

EL ERE SE ACABA, ¡FELICES FIESTAS!

Quedan escasos días para llegar a fin de año y sobre todo a Fin de ERE.

Se ha hecho muy largo, la verdad. Han sido casi tres años de un ERE (firmado por CCOO, UGT, ACCAM, SATE y CSICA) que ha supuesto miles de despidos ("voluntarios" o forzosos), cientos de compañeros "externalizados", otros muchos trasladados a los confines de la galaxia Bankia y, no lo olvidemos, importantes recortes en salarios, carrera profesional y en pensiones para los que seguimos activos.

Aunque lo que no se ha acabado, antes al contrario, ya que ha venido para quedarse, es la continua presión que se está ejerciendo sobre la plantilla restante: los objetivos desmesurados de "colocación de productos", las reuniones a tutiplén (muchas de ellas repetitivas y sin sentido alguno), la sistemática comercial y la excesiva burocratización de las tareas, los "planes de mejora" usados como castigo, etc.

Presión que además viene acentuada por las formas caciquiles y barriobajeras de muchos de los que se encargan de ejercerla. Gente que en teoría tiene estudios superiores y a los que se les supone una educación y unas formas de las que sin embargo, a la hora de la verdad, adolecen; porque al final vemos que son puro lumpen, por cómo se expresan y como tratan al personal que, desgraciadamente, tienen a su cargo. No todos, es cierto, ya que seguramente serán minoría, pero demasiados para lo que una empresa como Bankia que habla y se le llena la boca de Responsabilidad Corporativa, Códigos de Conducta, Meritocracias y demás ¿milongas?, se debería permitir.

En fin, que despedimos el año y el ERE con muy pocas luces y muchas sombras y lo peor es que el año que viene no tiene tampoco ninguna pinta de ser mejor que este. Y a los datos nos remitimos: el Convenio de recortes y pérdida de derechos para los trabajadores que se está negociando, la poca deportividad con que Bankia se está tomando el haber perdido la sentencia sobre el control horario, el empeñamiento en imponer por las bravas la jornada partida (o más bien continua hasta el ocaso), y sobre todo, la gran incertidumbre que va a planear sobre el futuro de Bankia como empresa independiente y las repercusiones que eso tendrá sobre nuestro trabajo.

Pero, a pesar de todo y como en la escena final de El gran Lebowski, cuando el vaquero le pregunta a "The Dude": ¿Cómo te va Nota?, hemos de responder: "El Nota aguanta".

¡Felices Fiestas compañeros y compañeras!